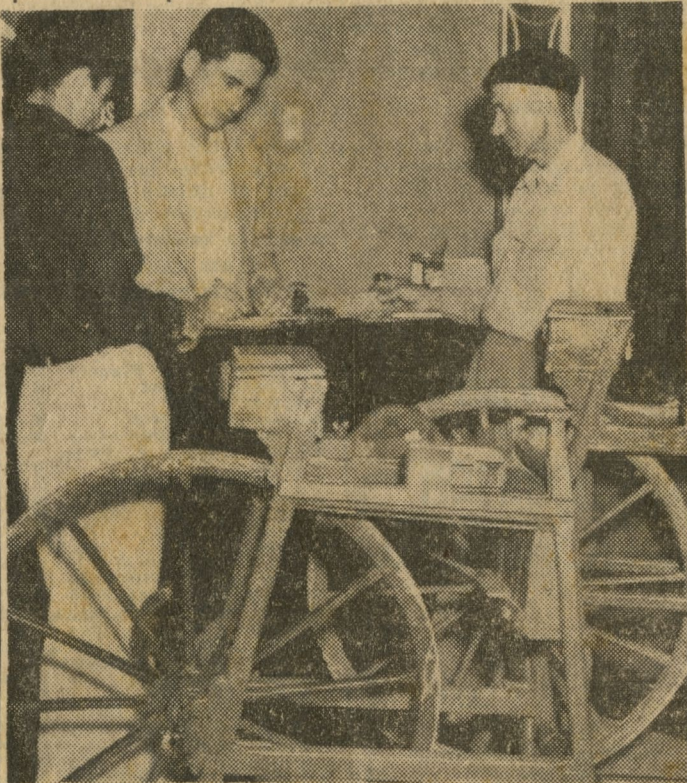


UNA ESTAMPA COSTUMBRISTA QUE SE PIERDE.

marzo 11/55
Emigran los amoladores de tijeras, obligados por la competencia mecanizada de sus colegas



Los amoladores de tijeras emigran de Cuba. Ya no volverán a sentirse por las calles habańeras la musicalidad tonal de sus silbatos acompańada de los gritos de "Amola-door..." que conjuntamente con sus artefactos primitivos constituían toda una estampa costumbrista que llenaba de colorido el escenario ciudadano. Junto a su carro se amontonaban los chiquillos para ver como su piedra de amolar impulsada por rústico pedal sacaba chispas azulosas y fugaces a las tijeras, los cubiertos de mesa y el pavoroso cuchillo de cocina de las amas de casa. Los amoladores emigran porque no pueden vencer la competencia mecanizada de sus colegas en motonetas, en "jeeps" y quien sabe si un día también en "auto-giros"... La foto es nostálgica y sugerente y nos muestra a dos hijos de Orense, Dámaso Novoa y Ventura Morandeira, cuando se disponían a trasladarse a Ciudad Trujillo en uno de los aviones de la Compañía Cubana de Aviación, porque ya no pueden vivir en Cuba. Al emigrar los amoladores de tijeras, desaparece toda una época y va cayendo en el olvido un girón de La Habana de antes, más pintoresca y más criolla...

Avance, marzo 11/55



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA